

## Crecimiento y bienestar

¿Cómo podemos saber cuánto bienestar tiene una persona? Ésta es una pregunta muy difícil. Aunque las respuestas son, por fuerza, limitadas, la economía ha intentado ofrecer varias formas de medir el bienestar de las personas.

La forma básica que utiliza la economía para medir el bienestar es el PIB Per Cápita. PIB son las iniciales de Producto Interno Bruto; “per cápita” quiere decir “por persona”.

El PIB se obtiene al sumar cuánto valen en pesos todos los bienes y servicios de consumo final que se producen en un año, es decir, que no se usan para producir algo más. Después, se obtiene el PIB per cápita de un país dividiendo su PIB entre el número de personas que viven en él. Para ser más claros podríamos decir que si calculamos cuántos pesos hay por cada persona que vive en México obtenemos el PIB por persona, o PIB per cápita, de México.

El PIB per cápita como medida de bienestar tiene sus limitaciones. Para empezar, nos informa cuánto dinero tiene la gente en promedio. Puede ser que muchas personas tengan cero pesos y otras muchos miles de pesos, el PIB per cápita no refleja esta diferencia en la distribución, pero sí puede reflejar el crecimiento económico.

En economía, se dice que un país crece cuando su producción de bienes y servicios aumenta. Por ejemplo, si en 2003 el valor de la producción de bienes y servicios -es decir el PIB- de México fue de 1,639,468 millones de pesos, y en 2004 fue de 1,707,689, entonces el país creció 4.16% en ese año.

Un país cuenta con tres tipos de recursos para producir -y, por lo tanto, crecer-: capital natural, todo aquello que está en la naturaleza y que no ha sido procesado por el ser humano; capital físico, maquinaria, herramientas, infraestructura y demás elementos que permiten a un trabajador producir más que si utilizara sus propias manos; finalmente, el capital humano, que se refiere a las personas que trabajan y sus habilidades y conocimientos para hacerlo.

También es importante que haya mayor productividad, es decir producir más con menos recursos. Esto puede suceder de varias maneras. Una es propiciar la educación y las condiciones de salud de la población -es



decir, aumentar el capital humano- ya que la gente más educada y más sana produce más. Otra es el progreso tecnológico. Cuando el ingenio humano inventa una máquina que utiliza la misma cantidad de recursos para generar mayor producción, entonces aumenta la productividad.

La estabilidad económica, e institucional es fundamental para crecer, porque permite un ambiente atractivo y seguro para la inversión y la apertura de nuevas empresas.

El comercio con otros países también es una herramienta importante, pues permite intercambiar los bienes que se producen y adquirir de los demás países los que cuesta más producir. En condiciones óptimas, la competencia permite que más personas participen en la producción de diferentes bienes y servicios y que se vendan a menor precio, ayudando al crecimiento económico.

Un crecimiento sostenido de la economía es deseable porque permite aumentar el bienestar de las personas. Entre más y mejores bienes y servicios se generen, más trabajo y riqueza habrá para distribuir entre la población. Así cuando se habla de un aumento en el nivel de vida en la población, se habla también de un desarrollo económico.